

INVENTARIO DE ANÁTIDOS DE NICARAGUA, 2000-2001

Martín Lezama-López

Departamento de Ciencias Ambientales, Universidad Centroamericana (UCA), Managua, Nicaragua. Apdo. postal. 69, Tel. 267-0352 (360), e-mail: mlezama@ns.uca.edu.ni. junio del 2001

Introducción

Después de un año de trabajo con el inventario de anátidos apoyado por Ducks Unlimited (DU), estamos concluyendo una segunda temporada de conteos y a la vez de trabajo coordinado. En esta temporada hemos acumulado nuevas experiencias de trabajo ya sea a nivel técnico en el campo o en términos de nuevos proyectos y objetivos que a corto plazo podamos establecer e implementar con DU y otros socios interesados en la conservación y uso sostenible de la vida silvestre y hábitats. Hace unos dos años, visualiza insuficiente generación de información de campo y publicaciones sobre anátidos en Nicaragua. Después de dos años, nuestra labor poco a poco va ocupando espacios entre los demás ornitólogos, ecólogos e instituciones relacionadas con vida silvestre del país. De alguna manera, la información que estamos produciendo está siendo valorada por esta comunidad, especialmente por el hecho de ser cuantitativa y representativa de humedales con diferentes grados de interés para la población.

Hay que estar claros que persiste la necesidad de determinar el estado de las poblaciones de patos pues existe un uso específico por parte de la población en la forma de cacería deportiva y de subsistencia. De igual manera en términos de factores negativos sobre estas poblaciones se presenta el deterioro de los hábitats de humedales, aunque vistos aquí no como propósito principal, no dejan de ser menos importantes en la conservación de dichas poblaciones. Consciente de los puntos planteados anteriormente, veo como un logro el hecho que a estas alturas tengamos coincidencia de intereses entre DU, Memphis Tennessee, EUA y el Departamento de Ciencias Ambientales, Facultad de Ciencias y Tecnología del Ambiente de la Universidad Centroamericana (UCA), Managua.

Este año, la planificación de los conteos estuvo apoyada por la experiencia del año pasado tanto a nivel nacional como por las experiencias de los demás países del área. Muchos elementos de la metodología fueron determinados por esas enseñanzas y sino por factores del clima o de las personas involucradas en los conteos. Las limitaciones materiales fueron subsanadas, especialmente para traslado y permanencia en los sitios. No obstante, aunque contamos con suficientes binoculares, solo disponemos de un telescopio de alta resolución y su trípode, si tenemos bastantes guías de campo para identificación.

Definitivamente el apoyo del Grupo de Trabajo de Humedales de Nicaragua (GTH-NI) no fue utilizada completamente, este año ya confeccionamos un grupo de seis compañeros colaboradores y mi persona que funcionó como coordinador. Los colaboradores son o funcionarios del MARENA, de ONG como Fundación del Río San Juan (FUNDAR) o

estudiantes recién graduados que son también tesisistas a mi cargo y que están utilizando los datos de los patos para completar parte de los objetivos de sus tesis de licenciatura. De esa forma, conformamos 4 equipos que nos encargamos de hacer los conteos en los seis humedales planeados: María Alejandra Martínez y Sergio Vilchez en Estero Real, este servidor en Apanás, Tecomapa, Las Playitas y Moyúa, Carlos Mejía Urbina en Tisma y Osmar Arróliga con apoyo de Heidi Herrera y Raul Aguilar en Los Guatuzos.

Metodología

Como dije anteriormente, los equipos de ornitólogos que se formaron funcionaron para conteos desde tierra en Tisma (sitio 1), Tecomapa (sitio 2), Las Playitas (sitio 3), lago de Moyúa (sitio 4), Los Guatuzos (sitio 4) y Estero Real (sitio 5). Para conteos aéreos para todos los sitios que estuvieron a cargo de Osmar Arróliga, María Alejandra Martínez y Sergio Vilchez. Aunque también se inspeccionaron otros sitios, no obstante no fueron reportados

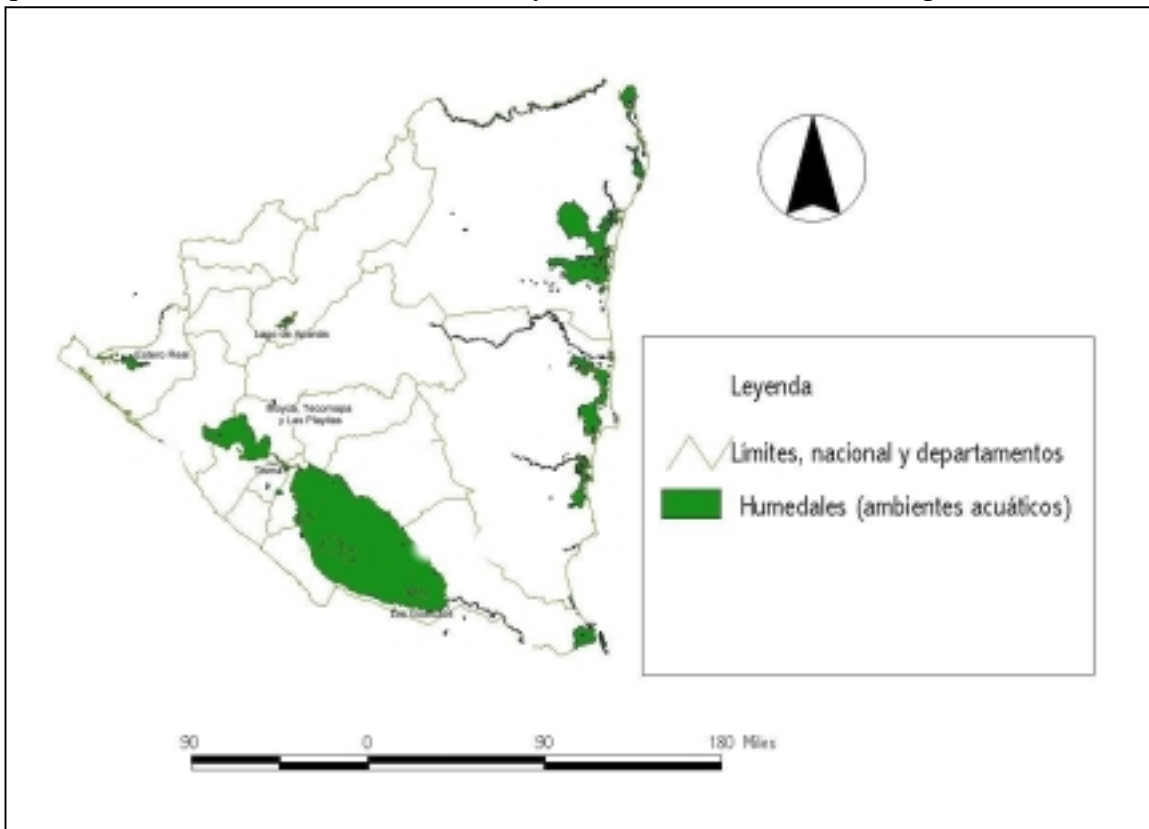


patos, como la desembocadura del río Pacora en la costa norte del lago Xolotlán (ver mapa con ubicación de los sitios). Los conteos los iniciamos en septiembre 2000, aunque desde

el mes de agosto estuvimos en inspecciones de otros humedales que quisimos incluir este año.

Los conteos los realizamos dos veces al mes, separados cada 15 días, un conteo a mediados (15-17 de cada mes) y a finales (29-31) desde tierra o aire. Desde aire utilizamos dos tipos de aeronave, una perteneciente al ejercito de Nicaragua, tipo Cessna 172 ala alta para cuatro plazas, y otra de la compañía Falcón Aerotaxi del tipo Cessna 152 para dos plazas. Con esta última completamos el mayor esfuerzo de vuelo, con unas 23 horas aproximadamente entre enero y febrero. La otra avioneta la utilizamos en noviembre cerca de 9 horas. Los conteos los iniciabamos en horas de la mañana (6:00 a 10:00 AM) y horarios vespertinos (2:00 a 5:00 PM), seleccionando los puntos de mayor utilidad por la concentración de aves y acceso a los mismos. Se utilizaron telescopios (Kowa y Bushnell) y se registraron las variables de; especie y número de individuos por bandada. Para los sobrevuelos, utilizabamos las referencias previamente obtenidas desde tierra para planificar utilizando mapas 1:50,000 las rutas mas adecuadas para nosotros.

En este informe reporto todos los datos desde septiembre 2000 hasta abril 2001, de manera que tuvimos 156 eventos de conteo, incluyendo los aéreos. Así mismo presentó



consideraciones sobre las variaciones por sitio según la calidad ofrecida por el hábitat a las aves. Así mismo aquellas consideraciones sobre las amenazas para las poblaciones de anátidos y sus hábitat.

Resultados y Discusión.

Riqueza y abundancia relativa de especies

Siete especies de patos de régimen migratorio neotropical fueron anotadas este año, si incluimos a las tres especies de régimen local, totalizaríamos 10. La riqueza para este año es mayor, dado que registramos dos especies que estaban como esperadas para Nicaragua (Martínez-Sánchez 1990, 2000); se trata de *Anas acuta* (pato cola de gallo o pato rabudo) y *A. crecca* (cerceta común). Este año, no hubo avistamiento ni encuentros incidentales de más especímenes de porrón mayor (*Aythya marila*). Considero que para esta especie la situación es como la refiere Stiles y Skutch (1995) para América Central, en cuanto a que aparece accidentalmente durante las migraciones otoñales en el neotrópico. Similar al año pasado, tuvimos registro del piche canelo (*Dendrocygna bicolor*) en números significativos. En Tisma se encontraron 2 especies; cerceta ala azul (*Anas discors*), porrón menudo (*Aythia affinis*), no obstante se anotaron las tres especies de patos residentes (piche común, canelo y pato real). De estas tres especies, la más abundante fue la cerceta ala azul con valores que oscilaron desde una pareja, hasta 16,000 individuos en una misma bandada (tabla anexa). La especie más abundante fue la cerceta azul durante febrero, similar a la temporada anterior. No obstante, no encontramos bandadas mayores de 25,000 individuos, y solo en Los Guatuzos se reporta un valor igual, pero de porrón menor o menudo.

En los restantes sitios tuvimos similares números de especies (2 a 3 especies), excepto en el sitio 5, Estero Real. Aquí se encontraron 6 especies de patos de régimen migratorio neotropical más las tres especies de patos residentes (tabla en anexo). De ellas, la cerceta azul presentó los valores más altos de abundancia durante los meses de febrero y abril. Es interesante que una de las especies encontradas fue el pato calvo (*Anas americana*) en el mes de diciembre con una pequeña bandada de 10 individuos. Este dato es consistente con los reportes de Stiles y Skutch (1995) para avistamientos de esta especie en la cuenca baja del río Tempisque en Costa Rica.

Durante esta temporada fueron notable resgistros de bandadas de otras especies de patos migratorios en números llamativos. En este caso, los datos de porrón menudo en Los Guatuzos, en hábitat costero del lago Cocibolca (ver foto anexa) son llamativos pues llegan a valores de 25,000 individuos



durante inicios de enero de este año. Le sigue en datos de abundancia el pato cuchara (*A. clypeata*) con valores de 500 individuos en el sitio los Cocos en el Estero Real. Las demás especies reportadas este año no superan los dos pares de individuos, tal es el caso de la cerceta común (*A. crecca*) durante los meses de enero y febrero.

Abundancia y factores ambientales

Definitivamente en Nicaragua la especie mas abundante entre los patos migratorios es la cerceta de ala azul. Las bandadas este año llegaron a ser avistadas desde el mes de octubre en tres de los siete humedales inventariados; para el caso, Apanás, Tecomapa y charco de Tisma. Los tamaños de las bandadas de esta especie fueron en ascenso hasta alcanzar los mayores valores en el mes de febrero con registros de 500 hasta 17,700 individuos. Similar a la temporada anterior, febrero fue el mes pico de la migración, y el humedal charco de

Valores de conteos de cerceta azul (*Anas discors*) en siete humedales, temporada 2000-2001, Nicaragua. M. Lezama (2001). - Indica ausencia de conteo.

SITIO	SEP	OCT	NOV	DIC	ENE	FEB	MAR	ABR
Moyúa	0	0	0	0	500	0	0	0
Apanás	0	300	13000	1105	220	500	-	-
Tecomapa	0	60	250	500	200	5500	500	150
Esteros Real	0	-	600	629	193	778	250	2300
Los Guatuzos	0	0	2248	1550	5000	3000	-	0
Tisma	0	273	538	650	6500	17700	23400	800
Las Playitas	0	0	25	10	30	-	200	40

Tisma presentó los mayores valores de esta especie, seguido de Tecomapa (5,500 individuos), Los Guatuzos con 3,000 y Estero Real con 778 individuos (Tabla 1) en el mismo mes.

Similar a la temporada pasada, resulta en la ocurrencia de especies ubicadas en un solo humedal. Para el caso, está la ocurrencia del pato cari blanco (*Oxyura jamaicensis*) en Tecomapa y Apanás este año. En esta ocasión no avistamos en el humedal Las Playitas las cantidades que si vimos el año pasado.

Según los datos de cerceta azul, este año se puede detectar cierta tendencia en cuanto a la llegada de los patos y el uso de cada humedal respecto al avance de la temporada de migración invernal. Esta tendencia se ve mas clara con los humedales de Tecomapa, Tisma, Estero Real y Los Guatuzos. Los valores están en ascenso claro desde inicios de la temporada en octubre-noviembre hasta alcanzar el pico de abundancia en febrero. De ahí, los valores descienden hasta llegar a los valores mas bajos incluso cero en abril. De las enseñanzas claves este año se desprende que son tres los factores que probablemente estén explicando la presencia de los patos en cada humedal.

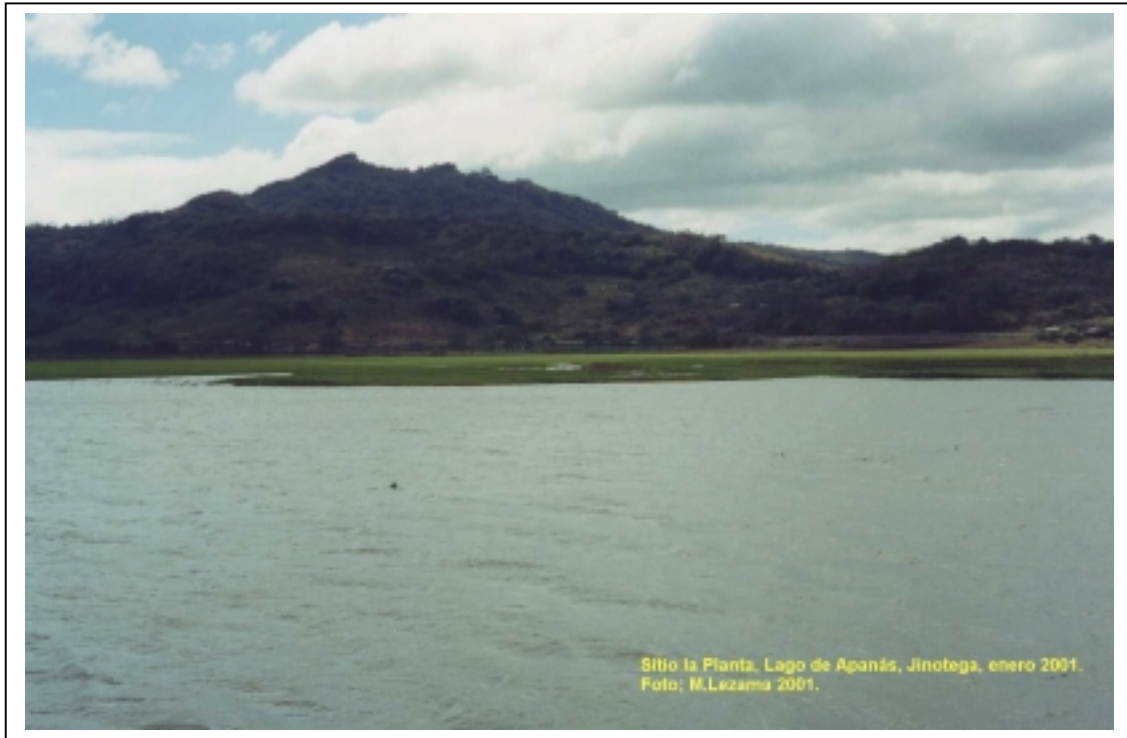
En primer lugar estaría el nivel del agua. En todos los humedales, especialmente los que albergan bandadas mas numerosas notamos que en la medida que el nivel del agua

descendía, sin llegar a la desecación, las poblaciones de cerceta azul y otros patos se concentraban en mayor medida, una vez que el espejo de agua desaparecía, los patos igualmente los hacían, incluso pocos días antes que eso ocurriera. Con algunas especies como pato calvo este fenómeno en Estero Real fue mas claro, ya que en este humedal no avistamos mas ayá de diciembre esta especie. Resulta que en este sitio el nivel de las aguas salobres y dulces en los llamados playones y lagunas naturales desciende de manera acelerada posiblemente por el tipo de suelo altamente permeable. En este humedal las lagunas tienen vida efímera pues una vez concluidas las lluvias a finales de noviembre el nivel de las aguas superficiales baja rápidamente y los espejos de agua son visibles hasta enero, y máximo a mediados de marzo.

En segundo lugar argumento que es probable que la presencia de personas, especialmente cazadores esté causando traslados constantes entre sitios dentro de un mismo humedal o entre humedales. Durante los conteos fue frecuente encontrar cazadores que utilizando lanchas pantaneras en Estero Real o refugios camuflados en otros sitios producían espanto de las bandadas. Asumo que después de una noche o madrugada de estar bajo fuego de escopetas los patos están más dispuestos a emprender vuelos cortos o sino a cualquier distancia con el fin de escapar de los cazadores. En algunos humedales es posible que los patos encuentren sitios seguros de los cazadores, descancen o pernocten un par de noches para luego buscar el sitio habitual de alimentación. Una vez que los cazadores les impiden estar en uno o ambos lados optan por abandonar el sitio.

En tercer lugar esta un factor que asumo deberá estar ligado al nivel del agua, y se trata de la disponibilidad de vegetación recién germinada y semillas. Estos componentes son de la parte mas importante de la dieta de las cercetas y piches por ejemplo y en determinados casos según el nivel del agua lo permita la germinación será tan intensa que la disponibilidad de hierba fresca será suficiente para grandes grupos de patos. En una parte del lago de Apanás llamado El Asentamiento, noté que gran cantidad de aves se reunían en un espacio menor de 50 m². Al acercarme a inspeccionar encontré que la hierba estaba germinando, estaba muy comida por los animales y el nivel del agua era menor de 2 cm de profundidad.

Indudablemente que estos factores combinados deberán tener un determinado nivel en su respectiva escala que en su conjunto nos permitirán en un futuro llegar a explicar con mayor precisión y exactitud la presencia de bandos de patos migratorios y residentes, seguramente los esfuerzos futuros de investigación aquí cobran mayor importancia y se justifican dado la posibilidad de utilizarlos en el futuro como elementos de predicción, de manera que nos ayuden a manejar las poblaciones de patos con mayor eficiencia.



Amenazas y consideraciones sobre los hábitats para anátidos y regulación de cacería

Similar al año pasado, durante los conteos fue notoria la presencia de grupos de cazadores extranjeros y nacionales especialmente en los sitios Tisma, Tecomapa, Las Palyitas, Moyúa y Estero Real. Ya está comprobada la forma en que llegan y operan los cazadores nacionales, los provenientes de Honduras y de Estados Unidos. Ciertamente, en la actualidad Nicaragua no cuenta con un reglamento estricto para cacería deportiva. No obstante, por conversaciones directas con las autoridades de la Dirección de Biodiversidad del MARENA se ha llegado a motivar la elaboración de la normativa de cacería deportiva para mediados de este año. En materia de regulación del dominio sobre la fauna silvestre existe desde 1956 la Ley de Caza, emitida como decreto ejecutivo (Sáenz 1997).

Probablemente, paralelo a los esfuerzos de el inventario de este año logremos diseñar una mínima estrategia que promueva cierto manejo de las poblaciones de patos silvestres. Al respecto ya hemos montado un taller para el presente año en que los objetivos sean divulgar el estado preliminar de las poblaciones de patos en el pacífico de Nicaragua. MARENA se ha mostrado muy interesado en apoyar esta iniciativa en conjunto con el Proyecto “Conservación de Humedales” liderado por mi persona.

El inventario de anátidos que ha cumplido con su segunda temporada, en mi opinión debe ser una fuente importante para la toma de decisiones en cuanto a la reglamentación de la cacería. Esta consideración cobra gran importancia en todos los sitios dado a que también

existe cacería de subsistencia por parte de las comunidades locales. Esta cacería abastece a los pobladores de carne, especialmente cerceta ala azul entre enero y marzo, y de carne de piche común entre abril y julio. Así mismo, los cazadores de subsistencia comercian patos y piches vivos o muertos en los mercados de Managua, Granada, Masaya y restaurantes especialmente en la capital Managua, de manera que la demanda por esta carne es real y en el futuro podría aumentar poniendo en mayor riesgo las poblaciones de estas aves, si es que no adecuamos las cuotas de extracción y cacería a los datos poblacionales.

Principales obstáculos y problemas

A pesar de representar dificultades para el cumplimiento de los objetivos, los obstáculos tienen su parte positiva por cuanto nos permiten aprender cosas en campo que son de gran utilidad para la planificación futura. Esta temporada se presentaron menos obstáculos y problemas, a continuación los detallo:

1. Sobreposición de las fechas de conteo con otras actividades. Esto ocurrió a mi y a los colaboradores. Este obstáculo en algunas ocasiones resultó ser tan infranqueable que impidió en dos o mas ocasiones la asistencia a un determinado sitio. Solucionabamos esta parte asistiendo por lo menos una vez durante el mes a cada humedal.
2. Clima. En este caso me refiero directamente al viento. En enero y todo febero el país se vío afectado por fuertes vientos que en ocasiones llegaban a rachas sostenidas de mas de 40 km/h. El obstáculo aquí no fue para los conteos terrestres sino para los sobrevuelos. Maxime por que fue durante esa época que decidí hacer el máximo esfuerzo usando este medio en todos los humedales. Por un lado, la dificultad reside en una cuestión técnica que reduce la maniobrabilidad de la aeronave y en ocasiones impide avanzar cuando se vuela a 20,000 pies de altura en contra del viento. En una ocasión, el piloto se dirigía a Estero Real, salió de Managua a las 5:00 AM y le tomó casi una hora llegar a la ciudad de León, una vez en las inmediaciones de León, decidió retornar a Managua y no hacer por unos días mas sobrevuelos. Por otro lado, con vientos intensos y sostenidos, el piloto no puede mantenerse a alturas menores de 200 m y a la vez hacer giros contínuos o banking pues corre el riesgo de precipitarse. Asumo que la solución a esta dificultad está en lo mas sencillo, esperar que los vientos se reduzcan, o sino salir mucho mas temprano con lo que queda menos visibilidad para detección de los patos o por último utilizar otro tipo de aeronave mas potente y con mayor capacidad de maniobra.
3. Presencia de cazadores e incendios. Estas cosas no son mutuamente incluyentes, sin embargo producen el mismo efecto para los conteos; espantan los patos. Esta situación fue notoria en Tisma, Estero Real y Tecomapa. En ocasiones nos encontrabamos con los cazadores, sino con abundantes evidencias de su presencia reciente. En una ocasión, en Tecomapa encontré cerca de 40 pares de alas de cerceta azul, posiblemente desechadas como trofeos por su tamaño. En ese mismo día el conteo fue notablemente mas bajo de lo esperado para ese humedal. En Tisma a Carlos Mejía le sucedió algo

similar en una ocasión, de manera que optó por dormir en la orilla del sitio y contar tempranito a las 5:00 AM, casi entre los patos pero con ausencia absoluta de los cazadores. Me parece, que en casos extremos esa podría ser una alternativa, pernoctar o acampar si los sitios son seguros y empezar a contar poco después de la madrugada mientras los patos duermen. El inconveniente de esto es la menor visibilidad en sitios como Apanás en Jinotega a esa hora. Los incendios no fueron la tónica este año, sin embargo en Estero Real se presentaron en algunas ocasiones y sencillamente el llano se quemaba y no se encontraba ningún pato en las lagunas de agua dulce. Evidentemente la solución a esta parte es de un orden superior a nuestras capacidades como investigadores.

4. Extravíos. Esta dificultad aunque de menor importancia por que no fue frecuente, es de gran peso por las implicaciones para la seguridad e integridad física de los involucrados en los conteos. Ocurrió en una sola ocasión en los conteos en Estero Real. Este humedal por su extensión (80,000 ha) requiere de buenos baqueanos para cada zona, en una ocasión Sergio Vilchez y María Alejandra Martínez estaban buscando hacia el noreste más lagunas que no se habían secado en enero, de forma que el baqueano ya no pudo orientarlos mas en campo y durante 6 horas estuvieron perdidos buscando tal sitio. Por fortuna un campesino los encontró y logró orientar a un lugar seguro para retornar a la localidad donde permanecían los tres días de conteos. Evidentemente un poco mas de precaución, GPS y un buen baqueano evitarían estos no deseables extravíos.

Literatura citada

Martínez-Sánchez, J.C. 1990. Biodiversidad en Nicaragua: estado actual de conocimiento sobre la fauna vertebrada. Departament of Zoology, University of Washington, Seattle, WA.

Martínez-Sánchez, J.C. (2000). Lista patrón de las aves silvestres de Nicaragua. Departament of Zoology, University of Washington, Seattle, WA.

Sáenz, R. 1997. Diagnóstico jurídico institucional de la biodiversidad en Nicaragua. UICN, Programa Regional de Manejo de Vida Silvestre. Oficina Regional de Mesoamérica. San José, Costa Rica.

Stiles, F.G. y A.F. Skutch. 1995. Guía de aves de Costa Rica. INBio, Heredia, Costa Rica. 686 pp.